

UNA HABITACIÓN NUEVA

Pastor Eddie Ildefonso

UNA HABITACIÓN NUEVA quiere el Señor construir dentro nuestro para allí habitar; es necesario que realmente nuestra mente y nuestro corazón sea cambiado para que Él pueda habitar con libertad y sin limitaciones, debemos tener en cuenta que para dar alojamiento a la dimensión de Dios, si nuestra entrega no es total no sirve de nada.

Leamos la Palabra de Dios en **Hechos 17:24** *“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas”*.

Por lo general, los seres humanos hacen una manifestación de su poder económico a través de su vivienda, podríamos deducir los ingresos o la situación económica de una persona con solo ver la vivienda que ocupa; si bien hay una tendencia a justificar su traslado a los barrios privados aduciendo que éstos son mas seguros, la realidad es que lo hacen para mostrar su solidez económica.



El Señor es el dueño de todas las cosas que hay en este mundo, así lo dice la Escritura; se pueden imaginar si el Señor tuviera los mismos pensamientos de la humanidad, no habría lugar, dimensión o calidad de vivienda capaz de representar su capacidad o poderío económico, sin embargo la Palabra también nos dice que el Señor de Señores, el Rey de Reyes no habita en sitios hechos por mano de hombre

Y si Él no habita en templo hecho de manos de hombre, *“Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano”* **Hechos 7:48**, en donde puede habitar si no es en un templo de su propia creación como es nuestro cuerpo, *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestro?”* **1 Corintios 6:19**; un templo es un lugar especial, es una habitación especial, consagrada, dedicada al servicio, a rendir culto de adoración y sacrificio, *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”* **Romanos 12:1**; si tu cuerpo y especialmente tu corazón es habitación de Dios, no puede estar sucia ni agrietada, y como el Señor no puede habitar en estas condiciones es que siempre esta sanando y limpiando nuestros corazones.

Es por esto que el Señor nos visita para limpiarnos y sanar nuestras heridas, para sellar las grietas y pintar su habitación, *“Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiado de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré”* **Ezequiel 36:25**; todo creyente que desee servir al Señor, todo creyente que quiera rendirle culto verdadero a Dios debe estar sano de espíritu, quitando todo recuerdo, todo pensamiento, todo aquello que le afecte en su

relación con Dios a fin de que su comunión no tenga tropiezos o que el enemigo emplee estas cosas para ensuciar la habitación evitando que el Señor habite allí.

Es necesario que cada uno de nosotros dispongamos nuestras vidas para rendir una verdadera adoración al Señor, con limpieza de corazón; esto es con sinceridad, no hablando de arrepentimiento y diciendo que buscamos a Dios cuando con nuestros actos decimos lo contrario, ya que de esta forma lo único que hacemos es generar problemas a nuestra existencia, ***“Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen” 1 Corintios 11:29-30***; no podemos ser habitación de Dios si no permitimos que Él la acondicione con santidad, la adorne con tu servicio y perfume con su amor.

Si entregas tu vida a Cristo y verdaderamente quieres cambiar para ser digno de participar de su sacrificio y poder mantener una comunión real con Él, el Señor te promete: ***“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” Ezequiel 36:26-27***; ese corazón nuevo es una nueva fuente de vida que como tal producirá las nuevas acciones, producirá tu nueva forma de vivir conforme a sus estatutos, una nueva forma de vivir que llevarás a cabo en la iglesia, en la presencia de tus hermanos pero también cuando estés en la intimidad del hogar o en tu soledad; ***“quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne”***, porque para adorar a Dios y servirle no puedes hacerlo con el corazón endurecido por el orgullo, por los malos recuerdos, por la soberbia o la altivez de los conocimientos humanos.

El Señor necesita un corazón de carne pero no lleno de la carnalidad del mundo, sino de carne dócil, humilde y sometida a sus mandatos, siempre dispuesta a escuchar su voz para obedecerle; pero como el Señor conoce nuestras limitaciones y nuestras debilidades es que nos dice: ***“pondré espíritu nuevo dentro de vosotros”***, y ese espíritu nuevo, que no es otro que el poderoso Espíritu Santo, será el que nos ayude a cumplir con nuestra misión de transformarnos en habitación nueva de Dios, sometido a sus estatutos y mandamientos en humildad sincera; será su Espíritu Santo quien hará realidad su permanencia en nosotros, cumpliendo con lo que Él nos ordena; su Espíritu será el motor que nos ayudará a llevar adelante todas nuestras nuevas acciones ya sometidas a lo que la Palabra de Dios indica.

Será recién entonces, cuando hayas permitido que el Señor mude tu corazón endurecido y que cambie el espíritu del mundo que estaba en ti para permitir que sea solamente Dios quien ocupe esa habitación, que ya estará limpia y sin grietas, recién allí podrás decir que te has convertido verdaderamente en un discípulo del Señor, ***“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones” Joel 2:28***, entonces si podrás decir que estas en condiciones de servir al Señor en la magnitud que Él quiere usarte, no existiendo ya mentira del demonio, ni prueba, ni lucha, ni circunstancias que sean capaces de hacerte retroceder o apartarte del camino de Dios.

Quizás tu estas pensando que el Señor esta llamando solamente a aquellos que llevan años en el camino de Dios, quizás éstos piensan que solamente ellos tienen derecho a transformarse en habitación de Dios, pero lo cierto es que Él le esta hablando a todo aquél que quiere escucharle, ***Hechos 10:34***, es tan grande su dimensión que no le es suficiente con una habitación sino que usará a todas las que estén dispuestas para Él, ***“Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. Ellos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús” Juan 12:20-21.***

No importa la raza, el color o la edad para el Señor, Él solo espera escuchar de su boca: ***“Quisiéramos ver a Jesús”***, y esto es suficiente para participar de su llamado; el Señor desea vea actitudes, hechos concretos de entrega, disposición del corazón para cambiar y transformarse verdaderamente en una habitación nueva, ya que Él no podría habitar en la misma que estaba sucia y que se le ponen adornos de cristianismo.

Cristo murió en la cruz para redimir a toda la humanidad, por lo tanto ***“Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones” Romanos 14:1*** sino para que ellos también conozcan la verdad y esa verdad les fortalezca en su debilidad; recibe al recién convertido, ayuda a quienes buscan a Jesús pues éstos son quienes desean en verdad ser transformados en una habitación nueva para Dios.

CONCLUSIÓN: Si has dejado que la Palabra de Dios llegue a tu corazón, si has dejado que el Espíritu Santo de Dios penetre en ti para sanar todo tu ser; si has permitido que el Señor limpie la habitación y llene tu vida, entonces elévate a su presencia para clamarle, humíllate ante su presencia santa y ora ***“Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Dios” Efesios 3:16-19.***

Y cuando hayas comprendido las dimensiones de Dios podrás también comprender por qué es imposible que Él pueda compartir esa habitación que es tu vida, que es tu corazón, con otras cosas que no sean las tuyas.

En este día el Señor te hace un llamado a ti, que hasta hoy pretendías compartir tu vida entre Dios y el mundo; el Señor te hace un llamado, **UNA HABITACIÓN NUEVA** quiere el Señor construir dentro nuestro para allí habitar por siempre, una habitación limpia, sin grietas y adornada con tu servicio a la obra; el Señor quiere hoy mudar tu vida por una nueva en la que cumplas sus mandatos y en la cual no haya nada que ocupe su lugar, el Señor no quiere compartir mas tu vida con nadie, quiere que te entregues totalmente a Él, ***“Porque el Dios celoso, Jehová tu Dios, en medio de ti está” Deuteronomio 6:15.***

Transforma tu vida, conviértete en esa nueva habitación que Dios quiere para si, y ***“Guardad cuidadosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado. Y haz lo recto y bueno ante los ojos de Jehová, para que te vaya bien, y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró a tus padres; para que él arroje a tus enemigos de delante de ti, como Jehová a dicho” Deuteronomio 6:17-19.***